**CANTA AL SEÑOR CANCIÓN NUEVA**

***Alabanza como Estilo de Vida***

**SEMINARIO OPCIONAL**

****

*Cantad a Jehová toda la tierra, proclamad de día en día su salvación.*

*Cantad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.*

*Porque grande es Jehová, digno de suprema alabanza*

*y más temible que todos los demás dioses*.

*(1 Crónicas 16:23-25)*

**INTRODUCCIÓN**

De acuerdo con las Escrituras, la alabanza es un acto de nuestra voluntad que fluye de un sentimiento de asombro y reverencia por nuestro Creador. La alabanza da la gloria a Dios y nos abre el camino para una unión más profunda con él. Desvía nuestra atención de nuestros problemas y la dirige hacia la naturaleza y carácter de Dios mismo.

Al enfocar nuestra atención en Dios y proclamar sus bondades, reflejamos su gloria y él vuelve a ser glorificado. Los resultados pueden llenarnos de paz y contentamiento (Isaías 26:3) y transformar nuestra perspectiva de la vida.

La alabanza a Dios es también lo que le ofrecemos para reconocer la excelencia de su ser. Tal vez pienses que la alabanza es lo mismo que darle “gracias”; pero hay una diferencia. El dar gracias describe nuestra actitud hacia lo que Dios ha hecho, mientras que la alabanza se ofrece por lo que  **Dios es.**

* Dice el Salmo 18: 3: "Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado…”
* Lamentaciones 3: 22 nos dice que es por la misericordia del Señor que no hemos sido consumidos, porque nunca decayó su compasión, sino que la renueva cada mañana, así de grande es su fidelidad.

Y cuando el salmista repasó la obra de la gracia de Dios en su vida, no pudo hacer más que declarar entusiasmado: *“Te alabaré, Señor, con todo mi corazón; contaré de las cosas maravillosas que has hecho. Gracias a ti, estaré lleno de alegría; cantaré alabanzas a tu nombre, oh Altísimo”* (Salmos 9:1, NTV).

A todos los creyentes se les pide que alaben a Dios. De hecho, Isaías 43:21 explica que la alabanza es una de las razones por las que fuimos creados. “Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará. Y Hebreos 13:15 lo confirma: “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre”.

*La alabanza se origina en un corazón lleno de amor hacia Dios.* En Deuteronomio6:5 encontramos las palabras: " Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas”.

**CÓMO ALABAR A DIOS**

¿Cómo puedes dar alabanza a Dios? ¿Qué puedes hacer para hacer de la alabanza una parte integral de tu vida? La alabanza puede expresarse a través de cantos, en versos, o en forma de oración y debe practicarse en forma continua. El Salmo 34:1 nos instruye al respecto: "Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca” y en Salmo 71:6 encontramos lo siguiente: " En ti he sido sustentado desde el vientre.
Del vientre de mi madre tú fuiste el que me sacó; para ti será siempre mi alabanza”.

La alabanza a Dios se expresa externamente a través de las acciones llevadas a cabo cada día, así como internamente por medio de nuestros pensamientos. La alabanza es un acto de adoración cristiana.

Podrías preguntarte, “¿En dónde puedo comenzar? ¿Cómo puedo comenzar a alabar a Dios?" Si alabar a Dios es algo nuevo para ti, intenta alabar a Dios por lo que es para ti en forma personal. ¡Proclama que la bondad de Dios no tiene medida; es abundante y rebosante! Las siguientes son algunas formas de comenzar a hacerlo:

* Alaba a Dios por su santidad, su misericordia y justicia (2 Crónicas 20:21; Salmo 99:3, 4).
* Alaba a Dios por su gracia (Efesios 1:6).
* Alaba a Dios por su benignidad (Salmo 135:3).
* Alaba a Dios por su bondad (Salmo 117).
* Alaba a Dios por su salvación (Efesios 2:8, 9)

¿Y qué a través de ti y de mí? – ¿Cómo podemos alabar así a Dios?

Cuando los demás te observan, ¿ven en ti un reflejo de alabanza a Dios?

¿Lo conoces como tu Señor y tu Salvador?

Si la alabanza a Dios es algo nuevo para ti, trata de alabar a Dios por lo que él es para ti personalmente.

Proclama que la benignidad de Dios es inconmensurable; es abundante y rebosa sin límites.

Cuando el rey David meditó en la bondad de Dios y en cuán amplia, cuán profunda y cuán alta era su gracia hacia él en forma personal, todo lo que pudo decir en respuesta, fue lo siguiente:

“Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus maldades, el que sana todas tus dolencias, el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias,  el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila”

Salmo 103:1-5

Es interesante notar que David alaba al Señor y se recuerda a sí mismo que no debe olvidar los beneficios recibidos de parte de Dios (versículo 2).

El problema con muchos de nosotros es que generalmente recordamos más nuestras heridas, nuestras tristezas y nuestras cargas, pero tendemos a olvidar muy fácilmente cuando se trata de recordar la forma en que el Señor ha sido tan bueno con nosotros.

Olvidar es mucho más que simplemente fallar en recordar algo. Esta expresión lleva implícita la idea de volverle la espalda a Dios para seguir a otros dioses. Un lapso mental de nuestra parte, espiritualmente hablando, hará que vaguemos lejos de él.

David desea que su ser contemple todos los "*beneficios*" que el Señor le ha otorgado.

El mundo que nos rodea está en constante estado de cambio. Hay guerras que se están librando. La economía de la mayoría de las naciones en todo el mundo está en muy mala condición. Las personas tienen grandes problemas con su salud, sus hogares y sus finanzas. Aun la iglesia no permanece inmune a los problemas mientras la gente va y viene.

Pero sería bueno que nos recordáramos a nosotros mismos que mientras el mundo está sufriendo cambios constantes, mientras la iglesia está cambiando, mientras la vida está cambiando, los beneficios del Señor nunca cambian. ¿Por qué? Porque Dios nunca cambia. (Hebreos 13:8)

 David presenta una lista de varias razones por las cuales él debe (y nosotros también) alabar a Dios:

**PERDÓN**

**“Él es quien perdona todas tus maldades”: DIOS ME PERDONA COMO PECADOR**

Este es uno de los beneficios que se nos recuerda que no debemos olvidar. Nuestro amante Dios nos perdona y nos limpia cuando acudimos a él en humildad y le pedimos que perdone nuestros pecados (1Juan 1:9). El perdón es parte de la naturaleza de Dios; es tan natural para él, como para nosotros el respirar. Él ha perdonado y él va a perdonar.

Esta es una buena razón para regocijarnos y alabar a Dios, ya que por nosotros mismos no tenemos esperanza como pecadores.

Y siendo que hemos sido perdonados por su sola gracia, como resultado natural perdonamos también a aquellos que nos han ofendido o que nos han causado problemas y dolor.

Así que, como pecador, ¡Dios me perdona!

**SANIDAD**

**“Él es el que sana todas tus dolencias”: COMO PERSONA ENFERMA, DIOS ME SANA**

¿Cuáles son esas enfermedades de las que Dios me sana? En primer lugar están las enfermedades del alma y entre ellas: *la lujuria, el odio, la codicia, los celos, el orgullo, el desánimo, ira, temor, culpa e incredulidad,* solo por nombrar algunas de ellas. Justamente de la misma manera como las enfermedades del cuerpo pueden consumir la vida física, las enfermedades del alma pueden adormecernos hacia las cosas de Dios y dejarnos débiles y sin vida.

Pero gracias a Dios, él tiene el remedio para estas enfermedades del alma. Cada día, el Médico divino visita a sus pacientes y a través de su gracia, tierna y eficazmente sana todas las enfermedades de nuestra alma.

Elena G. White escribe en *Ministerio de curación,* p. 194, “Nada tiende más a fomentar la salud del cuerpo y del alma que un espíritu de agradecimiento y alabanza”.

En su libro , *Passion for Prayer* (Pasión por la oración), Lonnie Melashenko comenta lo siguiente: “Así que, cuando menos sentimos deseos de hacerlo, es cuando más necesitamos alabar a Dios”. Debemos darle gracias aun cuando nos duela. *Especialmente cuando duele, porque es generalmente el camino más corto para recorrer de la adversidad a la victoria y a través del dolor a la sanidad”.*

* **Invita a la audiencia a entonar un himno de alabanza.**
* **Pide a los presentes que digan una palabra de alabanza a Dios.**

**LIBERACIÓN**

**“El que rescata del hoyo tu vida”: DIOS ME REDIME DE LA ESCLAVITUD**

Redimir significa rescatar de un peligro en tiempos de necesidad y problemas. El “hoyo” se refiere al sepulcro mismo. Dios te ha preservado hasta este mismo momento y te ha protegido a cada paso de tu jornada. Si la voluntad de Dios es así, podrías morir este mismo día, pero no puede ocurrir sin el permiso de Dios . Ni Satanás mismo puede tocarte sin el permiso de Dios.

Dios está obrando constantemente detrás del telón; está obrando para protegernos de los problemas, para aclarar el camino que tenemos por delante y para darnos las fuerzas que necesitamos cada nuevo día. Se cuenta que por encima de la cama en un hospital en el Reino Unido, hay una placa con las siguientes palabras: “Esta cama ha sido financiada por una donación de un hombre pobre quien está muy agradecido por una inesperada recuperación”.

Si tan solo pudiéramos ver lo que Dios ve, mandaríamos hacer una nueva placa cada día.

**CORONACIÓN**

**“El que te corona de favores y misericordias”: DIOS ME CORONA COMO HIJO QUE SOY DE ÉL**

Las traducciones más antiguas de este versículo dicen que él nos corona con “bondad amorosa”. Es el amor leal, infinito e invariable de Dios hacia nosotros. Él nos colma de bendiciones y luego hace que se derramen fuera de nosotros.

Luego nos corona de sus “tiernas misericordias”. ¿Por qué no dice de su “tierna justicia”? No hay nada tierno en cuanto a justicia. Misericordia implica falla y derrota. *Tierna misericordia significa que él sabe por lo que estamos pasando y viene a nuestro encuentro en el punto donde estamos.* Si fuéramos a recibir lo que verdaderamente merecemos de parte de Dios, no tendríamos ninguna oportunidad. Pero en vez de justicia, Dios nos brinda “tierna misericordia”.

La corona nos recuerda cuál es nuestra posición como hijos de Dios. En nuestros días, solamente los reyes y reinas portan coronas; pero es el privilegio de cada cristiano ser coronado con bondad amorosa y la tierna misericordia de Dios.

**SATISFACCIÓN**

**”El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila”:** **COMO PERSONA SANTA O APARTADA PARA ÉL, DIOS SATISFACE MI NECESIDAD**

El siguiente versículo dice que Dios te satisface de bien. Eso significa que no hay nada en la tierra que pueda satisfacernos profundamente, excepto Dios mismo. “El “bien” del que habla el versículo cinco proviene de Dios, no de ninguna cosa que vemos en torno a nosotros.

Una traducción dice: “Él llena mi vida de cosas buenas” (NLT), lo cual es verdad, pero puede dar la impresión de que Dios promete ciertos beneficios materiales, tales como dinero, buena posición, promoción o algún tipo de prosperidad terrenal si solo lo servimos a él. *Pero el énfasis no radica en lo que poseemos,* *sino en lo que toma posesión de nosotros.* Eugene Peterson lo capta muy bien en The Message: “Te envuelve en bien y bondad -belleza eternal”.

**VIVIENDO UNA VIDA DE ALABANZA**

Es de vital importancia vivir con una actitud de alabanza hacia Dios. Pero, ¿qué puedes hacer si se te hace difícil mantener una vida llena de alabanzas?

**1.** **Encomienda tu vida a Cristo.** Primeramente, debes estar absolutamente seguro de que has puesto totalmente tu fe en Jesucristo como Señor y Salvador de tu vida. La Biblia dice que "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9). La vida de alabanza comienza aquí, con la confesión verbal de que “Jesús es el Señor”.

**2.** **Confiesa tu pecado y arrepiéntete**. El pecado, incluyendo la orgullosa confianza en uno mismo, nos separa de Dios y de su amor y protección. Pero tenemos la seguridad de su perdón si arrepentidos venimos a él. (1 Juan 1: 9). Confiesa cualquier pecado conocido y pídele a Dios que examine tu corazón. Recibe entonces su perdón.

**3. ¡Alaba a Dios de todas maneras!**  Independientemente de tus sentimientos presentes, es importante ofrecerle alabanza a Dios, lo que Hebreos 13:15 llama “sacrificio" de alabanza. A pesar de nuestros sentimientos o circunstancias, muy frecuentemente nos pide Dios que demos el primer paso, especialmente cuando está tratando de ayudarnos a crecer en nuestra fe (Santiago 1:2-4).

**4.** **Reúnete con otros creyentes**. El compartir tus luchas con otro hermano o hermana en Cristo no es solamente una buena idea (Eclesiastés. 4: 9-10), es un mandato (Santiago 5:16). El unirnos con otros creyentes para adorar regularmente es también un elemento clave para poder ser capaces de alabar a Dios (Hebreos 10: 24-25).

**CONCLUSIÓN**

Cada uno de los presentes tiene un Dios. Sirves a un Dios. ¿Qué beneficios te ofrece tu Dios?
Pero hay solamente un Dios. Los beneficios que te ofrece son:

1. Perdón
2. Sanidad
3. Liberación
4. Coronación
5. Satisfacción

Salmo 42:3-8 (NTV)

*“Día y noche solo me alimento de lágrimas, mientras que mis enemigos se burlan continuamente de mí diciendo: ‘¿Dónde está ese Dios tuyo?’. Se me destroza el corazón al recordar cómo solían ser las cosas: yo caminaba entre la multitud de adoradores, encabezaba una gran procesión hacia la casa de Dios, cantando de alegría y dando gracias en medio del sonido de una gran celebración. ¿Por qué estoy desanimado? ¿Por qué está tan triste mi corazón?
¡Pondré mi esperanza en Dios! Nuevamente lo alabaré, ¡mi Salvador y mi Dios! Ahora estoy profundamente desalentado,  pero me acordaré de ti, aun desde el lejano monte Hermón, donde nace el Jordán, desde la tierra del monte Mizar. Oigo el tumulto de los embravecidos mares, mientras me arrasan tus olas y las crecientes mareas. Pero cada día el Señor derrama su amor inagotable sobre mí, y todas las noches entono sus cánticos  y oro a Dios, quien me da vida”.*

Dios te insta el día de hoy a proclamar su alabanza. Él anhela escuchar tu canto de amor que le entonas hoy. Celebra las bondades de Dios. Haz de tu vida una “oración a Dios”, no importa cuán malas parezcan las circunstancias y se derramará sobre tu existencia diaria la magnificente melodía divina de su gloria.

Eleva tu alabanza hoy y experimenta todo lo que está disponible en la presencia de Dios. Él “te amará todo el día todos los días y cantará canciones acerca de ti”.

Permite que florezca tu fe y haga a un lado la duda y la incredulidad y deje escapar tu alabanza. Y como resultado, tu vida nunca volverá a ser la misma. ¡Serás transformado por siempre a la luz de su gloria!

 FIN